

# LA PESADILLA,

REVISTA DE TEATROS Y MISCELANEA.

Se publica en la imprenta del ADELANTE, los martes y sábados de cada semana, sin perjuicio de dar alguna hoja suelta entre ella, siendo el precio de suscripción el de 8 rs. mensuales llevado á domicilio.

En uno de nuestros números anteriores decíamos: «Que los críticos en general, pero sobre todo los que aplicabamos nuestro saber infuso y ciencia *gratis data* á los espectáculos teatrales, podemos considerarnos como miembros de una magistratura escelsa y soberana cuyos fallos no tienen apelacion, cuyo código se funda en nuestro capricho y cuya jurisprudencia no ha menester reunir las cualidades de prudente, discreta, concienzuda, justa, conciente y constante.» Recordamos hoy manifestacion tan esplicita, porque no han faltado eminencias artísticas, cuya reputacion legitimamente adquirida á fuerza de pulmones, posturas acrobaticas y dramas Bouchardy en Belchite y Canillejas, se ha considerado menoscabada por nuestros aventurados juicios. Nunca ha sido nuestra intencion lastimar susceptibilidades de *crystal*, pero rechazamos indignos desquites, que revelan desde luego la pequeñez del que los concibe, y concluimos con decir que el cristal que se quiebra con una ráfaga ligera, demuestra una *fragilidad* impotente á resistir al huracan que indiscretamente ha provocado, y que le perdona generosamente, respetando su debilidad.

Nuestra critica, repetimos, es obra de nuestro capricho y libérrima como niaguna; contra nuestros fallos no hay apelacion. Distinguese tambien nuestro oficio del de otros jueces, en que estos suelen creerse obligados, si bien con algunas excepciones, á oír y examinar las causas sobre que han de fallar: pero nosotros hemos sutilizado el punto y ya ni aun creemos necesario ver una funcion teatral, ni muchísimo menos analizarla con estudio para censurarla. Tampoco hemos querido entrar en la moda ó nuevo método de los *considerandos*, porque sobre ser estrangerada y algo empalagosa, obliga al crítico á fundar sus juicios, y estriba sobre el supuesto (inútil para nosotros) de que los tales juicios han de tener por fuerza algun fundamento.

Tal es cuanto podemos decir para satisfaccion de aquellos que se consideran deprimidos con nuestra critica, que deseando rodear de todas las condiciones de legalidad que su alto ministerio exige, se publicará en adelante con sujecion á un formulario sencillo que nos complacemos en publicar.

*Fórmulas laudatorias.*—Estas se emplean para nuestros amigos y compinches, y no requieren de manera alguna tener para emitir el juicio, el menor conocimiento de la cosa juzgada. Las hay anticipadas ó *predictorias*, por ejemplo: «Ayer tuvimos el gusto de encontrar en la Plaza mayor al empresario del teatro, nuestro distinguido amigo, quien nos manifestó el proyecto de poner en escena un *dramaturgo fenomenal*, obra de uno de nuestros primeros ingenios, en que tomará parte el Sr. N. y la Sra. M., á cuyo cargo estarán los principales papeles. El público aguarda ya con ansiosa impaciencia el nuevo drama, y espera mucho de las eminencias artísticas que toman parte en su desempeño.

En oposicion á esta fórmula hay la alabanza á *posteriori*. Esta suele escribirse dos ó tres horas antes de que se levante el telon, á fin de que la imprenta la reciba á tiempo y el periódico pueda repartirse por la mañanita. Mas no por esa anticipacion deja de suponer el escritor en su artículo critico, que la obra se ha *representado* en efecto con el mayor aplauso, y por esto se escribe en estos ó semejantes terminos: «anoche se ha puesto en escena con éxito brillantísimo la comedia en tres actos titulada etc. etc. Felicitamos á su joven autor que con esta bellisima produccion ha eclipsado á cuantos le han precedido en la carrera etc. etc.

Si se quiere figurar que el crítico entre en por menores, no hay sino echar mano de media docena de calificaciones vagas y si pueden ser incomprendibles, porque así caen mas en gracia.

«El drama pertenece al genero *humanitario-sensitivo*; los caracteres todos tienen un *barniz de idealismo sorprendente*. Las situaciones brillan por una *heterogeneidad* que contrasta con el *racionalismo filosófico del pensamiento*; la versificacion es *varonil, robusta y fuertemente acentuada*; y en el todo del drama se descubre la *sensibilidad exquisita* de su autor, y que ha *saboreado con provecho nuestros clásicos*.

Esto es por lo que hace á los autores; respecto á los actores, nuestro sistema es el mismo sin quitar ni poner.—Se habla de un amigo, ó que aunque no lo sea nos es simpatico? El actor *fulano* siempre será *inimitable* y las mas veces *divino*.

En las grandes ocasiones manejamos la consabida frasecilla de que *se sobrepuja á sí mismo*: hipérbole francesa que, dicha en serio, es capaz de descomponer el estómago del caballo mas fuerte; pero que por lo mismo hemos prohibido y repetimos á cada paso. Si el amigo es un cantante y el crítico no sabe palabra de música, como es casi de riger, se sale con aquello de: *su voz simpática*; y que dijo *muy bien el duo* del 2.º acto, y que *interpretó* maravillosamente su papel; y que cantó con un *aplomo* y *sentimiento* que arrebató de entusiasmo, sobre todo en el andante del terceto y en la *cabaleta en si bemol*, etc. etc.

Para nuestros enemigos ó adversarios, y aun para aquellos actores que han tenido la desgracia de desagradarnos, aunque sea solo por la robustez de sus pulmones ó el corte de su levita, tenemos otro formulario opuesto. En esto se comprende la fórmula de merdesden, v. g.:

Anoche se puso en escena el drama en 5 actos, titulado etc. etc, que como era de esperar tuvo un éxito mediano. La direccion y el papel de protagonista estaban encomendados á D. Antipático Singustos, que es ya bastante conocido del público para que nosotros nos detengamos á hacer un pánegirico de la insuficiencia con que desempeña papeles que requieren otros conocimientos y otras facultades. Sensible es que al lado de reputaciones creadas por un trabajo de muchos años y por un estudio concienzudo del arte, se hallen adventizos nobeles que animados por una ambicion incipiente y bastarda, quieren ocupar á aquellos el puesto que han conquistado tan merecidamente en el Teatro; y sensible es tambien que la empresa si se convence alguna vez de que la direccion multiple que viene presidiendo á los espectáculos desde el principio, debe ser una en adelante, para evitar intrusiones inmotivadas, para que la eleccion de comedias sea mas acertada, y para que los espectáculos que ofrezca correspondan á los medios de accion con que cuenta, y al prestigio y buenos precedentes con que ha inaugurado sus trabajos. Por lo demas sabida es la frialdad de D. Antipático que se manifestó constante durante todo el drama, á pesar de la *robustez fisiologica de su plan*, y de la *abundancia de escitantes poéticas* con que el autor pretende hacer *vibrar en el corazón las fibras del sentimiento*.

Para los empresarios guadamos tambien requiebros y arumacos si nos regalan muchos billetes, si nos dan entrada franca á los ensayos, y si nos guardan las consideraciones que no son debidas por nuestro concepto de *criticos*. El tratamiento diametralmente opuesto se emplea con quien no rinde parias ni nos mima, y no hay que decir si sabemos nosotros meternos la conciencia en el bolsillo, y sacudir varapalos y mandobles hasta forzar al enemigo á capitular.

Tal es nuestra profesion de fé en punto en crítica teatral, y nada nos hará desviar de nuestro cómodo y provechoso sistema.

## REVISTA DE TEATROS.

*Las querellas del Rey abio*, dráma en tres actos y en verso, escrito en lenguaje antiguo por el aplaudido poeta y autor dramático D. Luis de Eguilaz, constituia la parte principal del programa de la funcion del martes del 22 corriente. Mucho se ha escrito y hablado sobre la importancia literaria de esta obra, encomiada por unos tal vez á mayor altura que la que realmente merece y deprimida escesivamente por otros sin convincentes argumentos, seria demasiado pretencioso que nosotros tratáramos de dirimir esta contienda, cuando personas mas competentes que los redactores de *la Pesadilla*, no han logrado ventilarla. Empero, no podemos menos de asegurar á nuestros lectores que bien se considere, como admiten unos, que el principal mérito de la obra consista en el improbo trabajo que el autor se ha tomado para verificar en el lenguaje de las partidas los tres actos de su drama ó bien se siga la opinion de otros que consideran esta versificacion como el defecto capital de la obra, las dotes de poeta dramático y de fácil y armoniosa versificacion de que ha venido haciendo gala el Señor Eguilaz en todas sus obras, en nada han desmerecido en la que nos ocupa, y por último, que sean cuales fueren los defectos que ofrezca esta produccion, que indudablemente los tiene, se hallan compensados ventajosamente por las bellezas que encierra, cuando es una de las obras que siempre es recibida con muestras de aprecio por el público, con solo una regular interpretacion.

No puede calificarse de otro modo la que en la presente temporada le ha cabido en suerte.... El Sr. Muñoz encargado del papel de D. Alfonso, tuvo momentos en que nos pareció mas actor, que en otras de las obras que le hemos visto ejecutar, pero en otros no supo conservarse á la misma altura: tubimos en este dia una satisfaccion al verlo desposeido de aquella fuerza de pulmones que suele desarrollar á veces, y el público que ciertamente no escaseo sus aplausos, vino á corroborar de este modo nuestra opinion. Pastrana, encargado de la parte de Sancho el Bravo, ejecutaba esta noche un papel que no corresponde á la escuela de este actor, y así es que á pesar de los esfuerzos que hizo por su parte para salir airoso de su compromiso, nos dejó mucho que desear todavia. Galvo (D. Rafael) por el contrario, encargado de interpretar al simpático Manrique de Lara, supo sacar de él gran partido y en varias ocasiones recibió muestras de aprobacion. En cuanto al Sr. Barzosa, á quien pudiéramos llamar nuestra actual calamidad, suplicáramos tubiera compasion de nuestros oi-

dos, y mente, represionó e noche El Sr. des fa parte cer c rales La la git papel parte princ escen los ac y sin no a y co dran lo u dedu te le teni sino obra ma teni tipo terp D. ñoz pie ter ros co, po no do la ni ta m ju fu za b ti m e c

dos, y que no los lastimará tan despiadadamente, pues mas estragos que el personaje que representaba causó á las huestes agarenas, ocasionó el Sr. Berzosa en los espectadores de esta noche con su monótona entonacion dramática. El Sr. Cabello, aun cuando no dotado de grandes facultades, desempeñó á satisfaccion su parte de D. Rodrigo de Hita, y nos hizo conocer cuanto pueden mejorarse las dotes naturales por medio del estudio.

La Sra. Losada que desempeñó la parte de la gitana Alheli, y la Sra. Bagá encargada del papel de Blanca, hicieron cuanto estaba de su parte, para la buena egecucion de la obra, principalmente la Sra. Losada, que en algunas escenas nos dejó caso satisfechos. En resúmen, los actores en general, hicieron cuanto podian, y sin embargo, el éxito de la representacion no alcanzó al que hemos visto en otras obras; y como hemos partido del principio, que el drama es uno de aquellos que agradan con solo una regular interpretacion, forzoso nos es deducir que no ha sido otra la que actualmente le ha correspondido. Si la empresa hubiera tenido por objeto, no presentar una obra mas, sino hacernos ver de un modo satisfactorio la obra del Sr. Egulaz, el repartimiento del drama no hubiera sido ciertamente el que hemos tenido ocasion de ver. Alfonso el sabio, es un tipo que estaba reclamando á veces para su interpretacion al Sr. Calvo, del mismo modo que D. Sancho el Brabo correspondia al Sr. Muñoz y en modo alguno al Sr. Pastrana, que empieza por carecer de facultades físicas para interpretarlo. Con esta alteracion estamos seguros se hubiera satisfecho los deseos del público, y el éxito hubiera mejorado notablemente por la uniformidad de su conjunto.

A continuacion nos hizo ver el Sr. Serrano en un divertimento de baile frances, las dotes coræograficas que adornan á la Sra. Santa-Coloma, que en esta noche, mas que en ninguna de cuantas hasta ahora se ha presentado, dió pruebas inequívocas de su relevante mérito. El público que ya habia formado un juicio sumamente ventajoso de esta bailarina, fué sorprendido agradablemente, por delicadeza, agilidad y buen gusto que desplegó en el baile de esta noche.

Terminó la funcion con la pieza en un acto titulada *Mal de ojo*, que entretubo agradablemente, á pesar de ser muy vista.

El miercoles 23 del corriente se puso en escena la comedia en tres actos y en verso original de D. Enrique Perez Escrich, titulada *El Movimiento continuo*. Lo conocido de la

obra, nos dispensa detenernos en emitir nuestro parecer sobre esta produccion, como dispensó al público de asistir por esta noche al teatro, que ofreció un aspecto fúnebre y *frio*, en el transcurso de la representacion. Como entre los actores y el público era necesario que llegara á establecerse el equilibrio de temperatura, sucedió como era de esperar que estos, trabajando casi sin estímulo, hicieron decaer muchas escenas de la obra, aun cuando en otras lograron hacer salir á los espectadores de su apatia y arrancaron merecidos aplausos. El Sr. Pastrana protagonista de la funcion, tubo escenas sostenidas con verdad suma lo mismo que la Señora Losada, que en union con las Señoras Ortiz é Imperial y los Sres. Calvo (D. Rafael) Huertas, y Berzosa contribuyeron á formar un conjunto aceptable de obra aun cuando con algunos lunares hijos de las circunstancias que hemos enumerado.

A continuacion se repitió el divertimento de baile frances, que el Sr. Serrano nos habia presentado en la funcion anterior y en el tubo la Sra. Sta-Coloma, nueva ocasion de lucir su agilidad y nosotros nueva de elogiarla y de tributar á esta artista los justos aplausos á que es acreedora.

La funcion terminó en la pieza en un acto titulada *Un diablillo con faldas*, ejecutada de un modo satisfactorio por la Señora Losada, y el Sr. Pastrana. La Señora Losada desempeña su papel con una desemboltura y naturalidad, que nos hizo recordar á los almibarados *pollos* de este siglo. Pastrana, encargado de un papel que pertenece á los de su cuerda, lució con este motivo sus facultades, resultando una esmerada ejecucion digna por mas de un concepto de una concurrencia mas numerosa que la de esta noche.

Uno de los momentos en que con mas placer tomamos la pluma es este en que nos ocupamos de la funcion Jueves 24 en que se puso en escena *la Alqueria de Bretaña*.

Sabido es ya el mal efecto que nos causan los dramas, y con especialidad los que parecidos á *la Alqueria*, llevan impresos tantos lunares, pero ante una egecucion tan acertada (asiento general) no podemos menos de ocuparnos de esta parte con placer por mas que alguno que otro detalle no haya correspondido al todo de esta representacion en la que tubimos el placer de ver el cuadro completo de la compañía y hacer comparacion sobre los talentos artísticos de cada cual.

La Sra. Andrés nos mostró una vez mas de cuanto es capaz, imperando sin ribal en la esce-

na, la Sra. Losada desposeída de esos ligeros defectos que alguna que otra vez hemos deplorado, se halló á una gran altura desempeñando su papel con acierto y talento. La Sra. Ortiz bastante bien. El Sr. Calvo (D. José) á la altura de su nombre, el Sr. Pastrana, Muñiz, Huertas y Calvo (D. Rafael) bien, y por último hasta la Sra. Imperial y el Sr. Berzosa, hicieron cuanto les fué dable por agradar consiguiendo formar un conjunto digno, por mas que alguna que otra escena decayera como le sucedió mas marcadamente á la penultima de la obra.

Damos el parabien al total de la compañía y no dudamos nos seguirán proporcionando noches como esta de placer.

---

El viernes 25 se puso en escena por segunda vez *El tanto por ciento* del que ya nos hemos ocupado en nuestro número anterior, y que como era de esperar atrajo una numerosísima concurrencia, ansiosa de admirar de nuevo esa comedia ponderada en que tanto se distingue la primera actriz Doña Paulina Andres, que en aquella noche fué objeto de la obacion mas completa que puede esperar una artista. Cuando se anunció al público la repetición de esta obra, Salamanca entera puso en movimiento y unánime é instintivamente, se dispuso á rendirle el mas sincero tributo de admiración.

Hay nombres que dotados de una rara virtud, mayor que la de todos los talismaues conocidos, vuelan como una chispa eléctrica y solo al repetirse dan entusiasmo al alma, logrando en un instante poner en comocion á todo un pueblo. Este prodigio tan misterioso como extraordinario, este poder de algunos nombres, es el premio grandioso que el mundo entero otorga al genio, es el tributo que la sociedad reunida le ofrece entusiasmada, es el laurel que mas ama el artista, es el privilegio ansiado que muy pocos alcanzan, es la realizacion de los sueños mas gratos, de las esperanzas mas venturosas que se realizan en la tierra.

Pero no hay que buscar en el pasado testimonios feacientes de esta dichosa situacion que tampoco alcanzan, no hay que evocar recuerdos ni preguntar á las generaaiones de otros siglos: el nuestro, nuestra época, nuestros dias, Salamanca hoy ofrece para gloria del arte; admira en su propio suelo una figura admirable circundada de una aureola de gloria inestinguible sobre el grandioso pedestal del entusiasmo; y pronuncia un nombre á cuyo solo eco todo el pueblo se conmueve y agita hoy, y descubrirá mañana un mundo de recuerdos, un sentimiento apagado en su alma pero no muerto, un sentimiento que acaba por una pasión, por una idolatria al alma que lo inspira.

Preguntad á uno por uno de cuantos han vi-

vido de la luz que despide el astro fulguroso de las artes—no hay para que buscar seres privilegiados en otra esfera de la vida moral:—preguntad á uno por uno de los que asisten al teatro ansiosos de sentir los efectos variados de ese espejo del mundo en donde á un tiempo se reflejan el alma y las pasiones, el vicio y la virtud, en lucha sostenida, en combate desesperado que al fin acaba por el natural y dichoso triunfo de la primera; preguntadles que fué lo que sintieron al oír en boca de la Paulina Andres las sublimes concepciones y los inspirados pensamientos del *Tanto por ciento*; preguntadles porque en un grito unánime de entusiasmo y júbilo manifestaron sus sentimientos intimos, y os dirán que la Paulina Andres, la actriz privilegiada, la inspirada artista, inspiracion de Salamanca entera, resucita nuestro teatro olvidado, anima á un pueblo que es de corazón artista y dá vida con su voz, con sus miradas, con su genio, á esas bellas creaciones del arte dramático que hasta ahora habian pasado para nosotros desapercibidas.

Y esta espontánea confesion la hacen todos y será una verdad, porque sinó ¿qué representa el entusiasmo que hace muy pocas noches manifestó Salamanca significado por lo mas escogido de su sociedad, al acudir con febril impaciencia al teatro, al saludar con vitores y aplausos á la afortunada artista, al escuchar su voz con un silencio inmenso, al ofrecerla en medio del delirio mas grande y mas justificado, la mas completa obacion?

La escena se vió por un momento cubierta de flores y ramos, y nosotros que tambien nos encendimos en el fuego de aquel entusiasmo por el arte, ofrecimos á la artista un modesto laurel.

¡Ah! que no se desvanezca esta esperanza que concebimos con placer, que los triunfos que hoy alcanza en Salamanca la Paulina Andres, despierten la emulacion en otros actores para visitar nuestro suelo, porque tambien hay aquí campo donde lucir sus facultades; que su venida traiga la animacion y el entusiasmo; y si esto se logra, Salamanca recordará con gratitud sus triunfos, porque nuestro teatro deberá á su iniciativa un esplendor que no está lejos, y al que legitimamente puede aspirar.

---

## MISCELANEA.

---

*Murcielagos.*—No son pocos los que circulan por esta poblacion á las altas horas de su reinado, y de cierto se multiplican, pues de dia en dia van á mas, no teniendo nada de particular que alguno nos transformemos en idem.

Editor responsable, Andres Huerta.

Imp. del Adelante. á cargo de Juan Sotillo.